

# LA BALANZA COMERCIAL DE LA PESCA EN 1969

por MAREIRO

Durante el año 1969 el comercio exterior de productos de la pesca en España, ha tenido otra vez repercusión desfavorable en la balanza de pagos. Este resultado resulta no poco desalentador, pues si de algo debiera prescindir España en orden a las importaciones es precisamente de lo que tiene en exceso.

Comprendemos que esta regla general no pueda aplicarse a algunos subproductos de la pesca, como la harina de pescado. Y que este renglón ha sido el causante del mayor desequilibrio en 1969. De todos modos, una política de mayor estímulo a la producción nacional habría superado la insuficiencia en un corto número de años, sin negar las ventajas que algunos países como Perú, Chile, Angola, Sudáfrica... tienen para lanzar oferta a precios bajos. A precios, porque la calidad es otro cantar.

## FLUCTUACION POSITIVA Y NEGATIVA

En esta página ofrecemos dos cuadros estadísticos, sobre cuyo contenido debemos decir alguna cosa. Uno se refiere a las importaciones de productos primarios o secundarios de origen marino y otro a las exportaciones.

Los dos cuadros son dobles en orden a su alcance cronológico. Un lado recoge las cifras de 1968 y otro las de 1969. El contraste resulta bastante expresivo.

De un año a otro, por lo que se refiere a las importaciones el nivel de las mismas ha aumentado en España. De 171.642 toneladas a 194.114.

También han aumentado las exportaciones. De 96.029 tons. a 133.866.

Pero esto no lo dice todo. Son cifras globales, con un volumen muy superior las de signo negativo en la balanza comercial que las de signo positivo. Además, España debiera ser un país preferentemente exportador de productos de la mar, como Noruega, como Islandia, como Dinamarca...

## PESCADO FRESCO Y CONGELADO

Si ustedes contemplan el Cuadro número 1 comprensivo de las importaciones observarán algunos fenómenos poco explicables. Por ejemplo, que las importaciones de pescado fresco y refrigerado se hayan elevado

de 3.417 toneladas a 7.082. Suponemos que, además de peces propiamente dichos, las cifras comprendan lo que no son peces: crustáceos finos —como la langosta—, cefalópodos, como el calamar, el choco, etc.

De cualquier modo, la partida aparentemente no resulta justificable. Al menos con tal volumen.

Si pasamos a la siguiente la injustificación es mayor aun. Se refiere al pescado congelado. En 1968 se habían importado 12.482 tons., cifra absurda en un momento en que España no sabía donde meter, ni como consumir la producción propia de tan necesario alimento. La situación se ha prolongado a lo largo de la mayor parte del año 1969, y, sin embargo, la importación ha subido a 18.337 toneladas.

O sea que en un año abrumado por la crisis de la superproducción, se abrieron las puertas a la competencia extranjera para agravar aun mucho más la crisis. Con la contrapartida de tener que pagar en divisas por esta genialidad 633 millones de pesetas en dólares.

## BACALAO Y CONSERVAS

La nota más favorable se ofrece en el renglón de salazones. Engloba principalmente el bacalao, otro artículo que nos sobra en grandes volúmenes. En 1968 se habían importado 24.485 toneladas que estuvieron a punto, con otros factores, de provo-

car el amarre general de la flota por falta de rentabilidad. En 1969 la importación bajó a 7.424 toneladas.

Es decir que aumentó nada menos que en una tercera parte de su volumen anual anterior la importación de pescado congelado y disminuyó en proporción casi equivalente la de pescado en salazón. La coincidencia es curiosa, pero seguimos navegando en un mar de confusiones. Porque la verdad es que hasta esas siete mil y pico de toneladas, como no sean de bacalao verde para elaborar en el país —extremo que tampoco recoge la estadística— nos parecen innecesarias.

Tampoco ha acusado incremento, sino leve disminución el renglón de conservas y semi-conservas. Como era lógico que sucediera, ya que somos tradicionalmente exportadores de enlatados de origen marino.

## HARINA DE PESCADO

Lo que ha experimentado un aumento espectacular es el renglón de las harinas de pescado. Entre Perú y Chile, en proporción al 95 y el 5% respectivamente, nos han colocado en España durante el último año 141.425 toneladas de "fish meal". En 1968 la importación había llegado a 113.397.

El acelerado incremento de esta partida reclama una política de reducción del déficit. En 1969 ha supuesto una salida en divisas equivalente a unos 1.500 millones de ptas.

Por otra parte, España comienza a producir a bordo de sus buques factoría harina de la más alta riqueza en proteínas, que puede ser desarrollada mucho más. Aunque alcanza mayor precio en el mercado precisamente por su más alta calidad, las proporciones del déficit aconsejan acelerar el crecimiento de la industria reductora nacional.

No hace falta añadir que, en un futuro inmediato, dada la necesidad de incrementar la producción ganadera, la demanda de harina de pescado para piensos irá en rápido aumento.

Cuadro 1: Importación española de productos de la pesca

	1968		1969	
	Tons.	Miles ptas.	Tons.	Miles ptas.
Pescado fresco y refrigerado	3.417	152.453	7.082	224.409
Pescado congelado ... ..	12.482	372.121	18.337	633.055
Salazones ... ..	24.485	738.849	7.424	258.852
Conservas y semiconservas ...	1.350	102.153	1.135	88.818
Harina de pescado ... ..	113.379	1.065.498	141.425	1.462.748
Aceite de pescado ... ..	16.511	179.749	18.711	224.036
Total ... ..	171.642	2.610.823	194.114	2.891.918

Cuadro 2: Exportación española de productos de la pesca

	1968		1969	
	Tons.	Miles ptas.	Tons.	Miles ptas.
Pescado fresco y refrigerado	9.340	177.474	11.207	198.851
Pescado congelado ... ..	19.129	370.912	24.292	521.585
Salazones ... ..	42.720	1.639.044	61.688	2.156.827
Conservas y semiconservas ...	24.990	1.262.780	34.132	1.786.650
Harina de pescado ... ..	—	—	49	608
Aceite de pescado ... ..	750	20.773	2.498	34.745
Total ... ..	97.029	3.470.983	133.866	4.699.266

### AUMENTAN LAS EXPORTACIONES

El Cuadro número 2 recoge las cifras de la exportación de productos de la mar. Ofrecen un comienzo de expansión sobre el mercado exterior, digno del mejor estímulo. Comenzando, naturalmente, por evitar que se descomponga nuevamente, como es de temer, el mercado interior.

El renglón de los pescados frescos y refrigerados ha tenido un repunte interesante. De 9.340 toneladas en 1968 a 11.207 en 1969.

Del mismo signo, aunque más acentuada, ha sido la variación en orden al pescado congelado. De 19.129 toneladas en 1968 se ha pasado a 24.292 en 1969. Suponemos que en esta rúbrica se engloban los mariscos congelados, que han alcanzado mayor nivel de producción en el año a consecuencia del desplazamiento parcial de la flota que trabajaba en Sudáfrica.

### SALAZON Y CONSERVA

Más importantes han sido los progresos de la exportación en cuanto a salazones y conservas y semi-conservas. Especialmente el incremento ha sido ostensible en cuanto a la exportación

de bacalao seco: 61.688 toneladas en 1969 contra 42.720 en 1968. En la partida entran también los peces secos de Canarias, que tienen cotización inferior a la del bacalao.

En la partida que representa los productos enlatados la progresión no ha sido tan amplia, pero no deja de ser interesante. En 1968 se habían exportado 24.990 toneladas y en 1969 el volumen ha llegado a 34.132 toneladas.

Se abren, por tanto, perspectivas alentadoras para encauzar hacia metas elevadas nuestra exportación de productos pesqueros. Tanto el pescado congelado, singularmente transformado en filetes, como el seco y las conservas de pescados y mariscos, podrían convertirse en una fuente de divisas mucho más caudalosa, en muy pocos años.

Hasta ahora los progresos obtenidos se deben principalmente al esfuerzo industrial. Si este resultara amparado en una política económica de efectivo apoyo y en profundidad, no tardaríamos en vencer las limitaciones que aun se oponen a la conquista de más brillantes metas en el campo del comercio exterior de productos de la pesca.

M.

## LA METALURGICA, S. A.

Fábrica de Litografía sobre hoja  
de lata y construcción de envases  
de todas clases

García Barbón, 92 - Teléfono 211216

V I G O

## Bacalao, exportación y precios

COMO ya saben nuestros lectores, durante el año 1969 las exportaciones españolas de bacalao seco se han incrementado notablemente. Vigo es uno de los puertos por donde este tráfico se canaliza con mayor intensidad, no solo a base de las descargas directas de bacaladeros. También mediante compras que los exportadores realizan a Pasajes y a La Coruña principalmente.

Esta circunstancia convierte a Vigo en observatorio adecuado, para seguir la marcha de este renglón importante de la exportación de productos pesqueros. Puede decirse que las operaciones de esta clase más caudalosas, que son las que se realizan con Portugal y el Brasil, y principalmente con esta República ultramarina, en Vigo se centralizan.

Merced a esta circunstancia nos ha sido posible detectar un fenómeno curioso. Se refiere a los precios que rigen en las ventas al Brasil, y suponemos que tal vez en relación a algún otro país. Al Brasil exportan habitualmente varias firmas, unas radicadas en Vigo, otras concentradas en La Coruña, otras domiciliadas en localizaciones extra-gallegas.

\* \* \*

Se da la circunstancia que una determinada firma viguesa realiza sus exportaciones principalmente a Recife al precio medio de 18 dólares fardo, precio cif. El resto de los exportadores, en cambio, no obtienen generalmente precio superior a 16 dólares. La primera cotización supone pagar el bacalao al productor español a unos 40 pesetas kilogramo en tamaños de colage reducido, mientras que la segunda supone pagar menos 2,40 ptas. en kilogramo al secadero de origen.

Parece ser que esta diferencia de precio no se justifica por diferencia de clase, ni de destino. La casi totalidad de los envíos se dirigen a Recife y Bahía, donde la importación está organizada desde hace años. ¿Cuál es el factor que influye en este caso?

La respuesta no parece fácil. La intensidad exportadora está decreciendo en estos meses de alta primavera. Ocurre todos los años a consecuencia de que el mayor índice de consumo coincide con la Cuaresma. Se espera, sin embargo, que las operaciones mantengan un ritmo regular y permitan superar las cifras de 1969, aun habiendo sido en este año algo más corta la cosecha de Terranova para la flota española.

En cuanto a la producción de 1970, como nuestros lectores saben la campaña se ha iniciado con escasa fortuna, pero debemos confiar en que consiga su ritmo normal de producción.